

Las 7 Maravillas del mundo en peligro

Muchas de las nuevas proezas constructivas del hombre buscan emular la grandiosidad de las Maravillas catalogadas por la Unesco. Lo curioso es que 100 de estos tesoros están a punto de perecer, algunos de ellos presas de su propia popularidad



Quién le iba a decir a Ernest Hemingway que crearía todo un destino vacacional por escribir *Las cumbres del Kilimanjaro*. Atraídos por sus palabras sobre el paraje africano, 10.000 turistas no dudan en escalar cada año esta montaña para disfrutar de la vista de los míticos glaciares que dicen que esconden la tumba del rey Salomón en algún lugar bajo sus 5.896 metros de altura. Dentro de 15 años, estos visitantes tendrán fotos que serán mucho más que instantáneas de su viaje, se transformarán en auténticos documentos históricos, porque los científicos afirman que estos glaciares habrán desaparecido para entonces. Será una de las muchas cosas que tendremos que agradecer al calentamiento global por efecto del exceso de emisiones de gases contaminantes.

Hasta hace bien poco, llegar a lugares tan remotos era poco menos que inimaginable, salvo para una clase privilegiada. Pero el aumento de los niveles de renta y la guerra de tarifas de

las aerolíneas han conseguido ponerlos al alcance de las clases medias. El año pasado, 806 millones de viajeros eligieron rumbos fuera de sus países de origen. Hordas que hoy la Organización Mundial del Turismo tiene por tan devastadoras para la conservación de los monumentos y espacios naturales únicos como otros factores más conocidos: desde los desastres que provocan los fenómenos climáticos naturales (cuyo número al cabo del año se ha triplicado desde 1970) a los que abocan las guerras civiles, pasando por la contaminación y sobreexplotación del entorno a consecuencia de un desarrollo económico desbocado.

La paradoja del turismo

Muchas veces el principal enemigo del turismo es el propio turista. En nuestro caso, según se extrae de la lista de los 100 monumentos declarados por la Unesco "Patrimonio de la Humanidad" cuya conservación está en peligro. La lista la ha elaborado el Fondo Mundial del Patrimonio (WMF, según sus siglas en

LA LISTA NEGRA

Entre los tesoros en peligro se hallan dos grandes monumentos, dos ciudades de la antigüedad, Venecia e incluso un gran ecosistema marino y un país entero.

inglés). Algunas de las joyas de nuestro patrimonio, como el Acueducto de Segovia, La Giralda o las Cuevas de Altamira, están en esta lista negra más bien por problemas derivados de su propia popularidad. Pero para el frágil equilibrio de los entornos naturales, el éxito turístico es devastador. La presidenta del WMF, Bonnie Burnham, explica que los daños que pudiera ocasionar el huracán Wilma si volviera a arreciar con toda su fuerza sobre Cancún serían siempre menores a los que ya están provocando en esta región del Caribe mexicano los 7 millones de turistas que atraen sus megaresorts.

La lista sigue con otros atentados contra el Patrimonio que causa también el hombre, alentados por el desarrollo económico y el éxodo rural. Ciudades enteras, como México D. F. y Nápoles, están en la lista por estos motivos. Pero también la Torre de Malmi, una joya de la época modernista en el aeropuerto de Helsinki (Finlandia), cuya demolición ha sido autorizada para construir una gran urbanización de 10.000 viviendas ➔

➤ Ahora bien, a la cabeza de la lista de WMF está Irak, pero no sólo el Museo Nacional de Irak o la urna de Al As-kariya, sino el país entero, en cuyo territorio ha encontrado abono la espiral de violencia, terrorismo y catástrofes naturales. La Perla del Adriático, Venecia, cómo no, está presente, porque el calentamiento global está provocando su hundimiento paulatino e inexorable. Aunque hay otras ciudades, monumentos e incluso países y continentes enteros que están en serio peligro de ser tragados por las aguas turbulentas que traen los deshielos en las antípodas y en los que nadie repara, como Nueva Orleans, la Torre de Londres, las Islas Maldivas o la mismísima Antártida. Así que si no termina de entender la gracia de pagar 50.000 dólares por darse una vuelta por la península que rodea el Polo Sur, piense que dentro de 30 años será ya muy difícil ver el Continente Helado como tal.

Si desgarrar el alma saber que estos monumentos y emplazamientos de gran interés corren peligro si el mundo entero no hace un esfuerzo por salvarlos, ver en la lista algunas de las llamadas maravillas del mundo clama al cielo.

1. Los templos de Luxor (Egipto)

El problema de este complejo de 40 templos que se levantan en los llamados Valle de los Reyes y Valle de las Reinas, en la orilla oriental del Nilo, va más allá del expolio de los ajuares funerarios e incluso de las piedras de los monumentos. La construcción, hace 40 años, de la segunda presa de Asuán, llamada Alta presa de Asuán (a unos 10 kilómetros de la primera, que data de 1869), ha hecho que la sal anegara las fértiles tierras que rodean los templos, lo que ha contribuido a erosionar sus cimientos y originado filtraciones de agua en las tumbas. El Fondo Mundial del Patrimonio se propone ahora iniciar una campaña de restauración del asentamiento que promete ser la mayor que se conoce desde tiempos de Alejandro el Magnífico y dejar pequeñas sus actuaciones en 1960. Entonces consiguió salvar de acabar en el fondo de la presa el templo de Isis y el grandioso templo de Abu Simbel, excavado en la roca viva en el interior de la montaña en tiempos de Ramsés II (1.293-1.285 a.C.).

EL HUNDIMIENTO DE VENECIA

La ciudad sobre las aguas se hunde poco a poco. La combinación del hundimiento del suelo y la elevación del nivel del mar ha sido desastrosa.



2. Babilonia (Irak)

La ciudad que construyó Nabucodonosor es la mayor de la antigua Mesopotamia, cuyos jardines colgantes fueron la envidia del mundo entero. Como sus ruinas no se protegieron nunca, por ellas han campado propios y extraños sin respeto ninguno. Si a Saddam Husein le pareció bien plantar ante sus muros uno de sus retratos gigantes, los estadounidenses no se lo pensaron dos veces para cavar aquí sus trincheras y estropear las antiguas calzadas al paso de tanques y tropas. Un informe del Museo Británico explica que Irak no dispone de los recursos necesarios para su restauración.

3. Machu Picchu (Perú)

La antigua ciudad de los incas está en peligro de perecer por su propia popularidad. Levantada en torno a 1460 y descubierta en 1911 por el historiador estadounidense Irma Bingham, es el principal foco de atracción turística del país. Al margen de la precariedad de su emplazamiento, sobre una zona de fa-

llas geológicas, el desarrollo urbanístico en sus inmediaciones junto con el trasiego del medio millón de visitantes al año que recorre los 200 edificios de la ciudad están contribuyendo decisivamente a desestabilizar sus cimientos. Dado el riesgo de que Machu Picchu se desmorone, el Gobierno de Perú ha decidido limitar el acceso a un máximo de 500 visitantes diarios y cerrarlo un mes al año para reparar los daños. Pero el esfuerzo podría no ser suficiente o haber llegado demasiado tarde.

4. La gran barrera de coral

Uno de los ecosistemas marinos más ricos y variados se encuentra en el gran triángulo de arrecifes de coral que se extiende desde las aguas orientales de Indonesia a Papúa (en Nueva Guinea), pasando por las Filipinas y terminando entre Malasia y las Islas Salomón. Más de 3.000 especies de peces y 600 tipos de coral forman parte del inventario de la zona, muchos de ellos ahora en peligro no sólo por la sobreexplotación de sus ricos bancos pesqueros o la utilización



Las 7 nuevas maravillas

Ahora bien, la ambición humana es capaz también de superar su efecto devastador sobre la Tierra creando nuevas proezas, quizá hoy por hoy no tan admirables como las maravillas aquí citadas, pero igual de formidables. Muchas de estas nuevas atracciones demuestran su eficacia para evitar que las afluencias masivas de turistas acosen los ecosistemas más frágiles. En 1963, el Gobierno francés tuvo que cerrar al público las cuevas prehistóricas de Lascaux, porque el efecto conjunto del calor humano y la respiración de los visitantes estaban haciendo proliferar el moho en las pinturas rupestres de más de 17.000 años de antigüedad. En 1983 abrieron al público una réplica de la cuevas, conocidas como Lascaux II, que siguen siendo un buen reclamo turístico. Otro tanto ocurrió en España con las Cuevas de Altamira, de 15.000 años de antigüedad, que tienen desde 2001 su réplica, porque a la original sólo tienen acceso 160 visitantes a la semana.

Gracias a la tecnología, el turista encuentra en las grandes ciudades experiencias fantásticas. En Londres se reproducen 100.000 especies de plantas de hábitats del mundo entero en el llamado Proyecto Edén, un jardín botánico protegido de la intemperie situado al suroeste de esta metrópoli que no goza precisamente de buen clima. A una hora de Berlín, Tropical Islands le ofrece darse un bañito en una playa artificial rodeado de palmeras y orquídeas, que crecen en este ecosistema artificialmente creado. Y si lo que quiere es tener una buena aproximación a lo que puede ser un viaje al Polo Sur, basta ir a Nueva Zelanda, al Centro Internacional de la Antártida. Allí se ha recreado la belleza del Continente helado, incluida una réplica exacta del campamento del capitán Robert Scott, que ofrece a los visitantes la posibilidad de esquiar por laderas de nieve artificial, refugiarse en cuevas heladas y comprobar lo que puede ser resistir una tormenta de nieve con vientos de hasta 40 kilómetros por hora.

Entre todas estas nuevas proezas del hombre, destacan siete que puede que no exalten tanto los ánimos como las panorámicas del Kilimanjaro, pero que son igualmente dignas de interés:



de técnicas de arrastre, que destrozan los fondos marinos, sino también por la utilización de explosivos o de venenos para asegurarse las capturas

5. Islas Maldivas

Las 1.200 islas e islotes de coral que componen este archipiélago consiguieron desprenderse en 1995 de la tutela británica, pero el cambio climático en curso amenaza con hundir su territorio en las aguas del Océano Índico, porque el 80% se sitúa a menos de un metro de altura del nivel del mar. De hecho, el tsunami de 2004, que arrasó por completo las infraestructuras de las Maldivas, se llevó por delante varios atolones, por lo que se tuvo que volver a trazar los mapas del archipiélago. Los conservacionistas esperan poder prevenir el avance de la erosión del territorio mediante la reconstrucción de los arrecifes de coral dañados.

6. Venecia (Italia)

Desde su construcción en el año 452, el nivel de la ciudad se hunde en el

Adriático un centímetro cada siglo. Este mar la está ahogando porque la Placa continental Africana, sobre la que se asienta la ciudad, se está deslizando por debajo de la Placa Europea. Los bombeos de agua de la industria pesada y las grandes estelas que levantaban a su paso los cargueros y los grandes barcos de recreo a su paso han hecho el resto. Ahora, Venecia está demasado resquebrajada por las aguas para poder remediar su destino.

7. La muralla china (China)

Las partes más antiguas del monumento más famoso de China se levantaron cinco siglos antes de Cristo, aunque se reforzaron durante los 14 siglos de la dinastía Ming. Hoy, prácticamente dos terceras partes de los 6.352 kilómetros de murallas se han desmoronado por causa de la erosión y el desarrollo descontrolado. Nada ha impedido que una torre de más de 500 años de antigüedad sirva hoy para albergar un puesto de refrescos para aplacar la sed de los turistas.

ENTORNOS NATURALES E HISTÓRICOS
Tanto el Machu Picchu como los templos de Luxor sufren el deterioro que suponen las visitas constantes y masivas.

➤ **1. El puente de AkashiKaiko** (Japón)

Con sus 3.991 metros, es el puente colgante más largo del mundo. Se construyó el año pasado para unir la ciudad japonesa de Kobe con la Isla Awaji.



2. La Estación Espacial Internacional

A 360 kilómetros de la superficie de la Tierra, es una maravilla de la tecnología que requería tantos recursos y esfuerzos que sólo la cooperación internacional podía hacerla posible.

3. El Palacio de la Ópera de Sydney (Australia)

Han transcurrido 33 años, pero su sorprendente arquitectura recortada en el litoral contra el cielo de la capital australiana aún sigue atrayendo a más millones de personas que los recitales que ofrece en su interior.

4. La Iglesia de Lakewood (Estados Unidos)

Cualquiera de nuestras catedrales góticas parecería enana dentro de este vasto complejo que se levantó en los terrenos de un estadio de baloncesto de Houston. Aquí, los feligreses siguen los sermones por pantallas gigantes de televisión.

5. Taipei 101 (Taiwán)

El ascensor más rápido del mundo le permitirá llegar en segundos al último piso del edificio que, con sus 438 metros de altura, es el más alto del mundo, por el momento.

6. El Palacio del Parlamento de Bucarest (Rumania)

La fantasía de un dictador del siglo XX hecha realidad. Ceausescu lo mandó construir en 1981 y, a su término, en 1990, habían participado en el proyecto 1.500 arquitectos. La opulencia del que es el tercer edificio más grande del mundo se ha ganado, a pesar de su enorme vulgaridad, un lugar de honor en el siglo XXI.

CAMBIOS DE TENDENCIAS

Paralelos a los tiempos, varían los gustos y ahora nos extasiamos ante obras como la Ópera de Sydney o la Estación Espacial Internacional.



FOTO: OFICINA DE TURISMO DE RUMANIA



FOTO: NASA

7. South China Mall (China)

Proyectado en la ciudad de Dongguan, al sur del país, cuando se concluya este centro comercial, a lo largo y ancho de sus 60 hectáreas se hallarán, además de tiendas, circuitos de carreras, fábricas textiles, hoteles y pirámides, todo ello surcado por un río

artificial y, como bienvenida, una réplica del Arco de Triunfo de París que tendrá 30 metros de alto. La inversión prevista, 13.000 millones de dólares, promete acabar con el reinado del Golden Resources Mall, que se abrió el pasado mes de octubre al noroeste de Pekín.